

# **La libertad de expresión y el discurso informativo. Entrevista a Francisco Sierra, director del CIESPAL, acerca de los hechos ocurridos en el semanario satírico *Charlie Hebdo***

## Entrevista

Por Rosa Elena Vallejo Castro<sup>1</sup>

Los hechos acontecidos el pasado 7 de enero de 2015 en la sede del semanario francés *Charlie Hebdo*, generaron que los medios de comunicación internacionales ofrecieran una cobertura amplia de dichos sucesos informando, inclusive en directo, lo ocurrido, y las reacciones en el mundo entero. Asimismo se abrieron muchos espacios para el análisis. En la siguiente entrevista con el doctor Francisco Sierra, director del Centro de Estudios Superior de la Comunicación para América Latina (CIESPAL), se pretende una aproximación general a la construcción del discurso informativo de los medios internacionales de comunicación acerca de estos sucesos y de los dilemas que plantea tanto el concepto como el ejercicio del derecho a la libertad de expresión y de prensa.

Francisco Sierra es licenciado en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid, posgraduado en Sociología, Ciencia y Tecnología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Máster de Edición por la Universidad de Salamanca. Obtuvo el grado de doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente, es investigador adscrito al Instituto Universitario de Estudios sobre América Latina de la Universidad de Sevilla y ha participado como catedrático y profesor invitado en programas de posgrado y cursos impartidos en México, España, Argentina, Austria, Portugal, Grecia, Italia, Bélgica, Chile y Brasil.

---

<sup>1</sup> Licenciada en comunicación periodística por la Universidad San Francisco de Quito, Ecuador, y maestra en Ciencias Sociales por la FLACSO, sede México.

Su más reciente libro es de 2014, *Introdução à Teoria da Comunicação Educativa*, Brasilia Verbena Editora, y ha participado como coordinador, editor y autor de 2013, *Ciudadanía, Tecnología y Cultura*, Barcelona, Gedisa; 2012, *Políticas de comunicación y ciudadanía cultural iberoamericana*, Barcelona, Gedisa; 2012, *Political Economy, Communication and Knowledge*, Nueva York, Hampton Press; 2012, *Comunicación y Desarrollo*, Barcelona, Gedisa; 2008, *Comunicación y Cultura en Iberoamérica*, Madrid, Visión libros; 2008, *Teoría crítica y comunicación. Lecturas y fundamentos para el análisis*, Madrid, Visión libros; 2004, *Culturas de guerra: medios de información y violencia simbólica*, Madrid, Cátedra; 2002, *Los profesionales del silencio: la información y la guerra en la doctrina de los EEUU*, Gipuzkoa, Hirú; entre otros más.

En el 2014 Sierra asumió como director general de Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL); el Centro fue creado en 1959 en la X Conferencia Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) con el objetivo de promover y mejorar la labor periodística en Latinoamérica. Desde entonces, la institución pretende contribuir a los procesos de democratización de la comunicación, difundir el legado del pensamiento crítico latinoamericano y generar espacios de debate e investigación en el campo de la comunicación (Chasqui, 1984).

La entrevista se realizó en febrero de 2015 en la sede del CIESPAL en Quito, Ecuador.



### Antecedentes

El 7 de enero de 2015 hombres armados irrumpieron en las instalaciones de la sede del semanario *Charlie Hebdo* en París y abrieron fuego contra los presentes. A consecuencia del tiroteo fallecieron 12 personas, entre ellas, dibujantes y periodistas. Según información del gobierno y la policía francesa, los responsables eran extremistas que llevaron a cabo esta acción como respuesta a la publicación de caricaturas satíricas del profeta Mahoma, el Islam y el Corán en este semanario, las cuales se habían difundido desde 2006. Dos días después, en un supermercado judío en París, hubo una toma de rehenes por parte de un hombre sospechoso de vínculos yihadistas, en la que fallecieron cinco personas más.

Referente al suceso en la sede del semanario, el día del incidente, el presidente francés, François Hollande, calificó a este acto como un “atentado terrorista” y una “venganza” contra esta publicación semanal, la cual venía recibiendo amenazas desde hacía nueve años. Los hechos mencionados provocaron reacciones en todo el mundo. Representantes y ciudadanos de varios países en manifestaciones multitudinarias condenaron los sucesos bajo el lema “Yo soy Charlie” como una manera de pronunciarse a favor de la libertad de expresión y de prensa. En cambio, en países con mayoría musulmana como Pakistán, Argelia, Jordania, Nigeria y otros, se registraron protestas en las cuales se expuso el lema “Yo soy Mahoma” y “Todos somos Mahoma” en rechazo a la publicación de caricaturas del profeta.

### Entrevista

**Rosa Elena Vallejo Castro (R.E.V.C.): Los medios de comunicación internacionales<sup>2</sup> han seguido con atención los sucesos ocurridos en enero de 2015 en torno al semanario francés *Charlie Hebdo*. Si bien existe una diferencia entre los soportes (radio, televisión, prensa o medios online) ¿Cuáles son las características predominantes de la formación discursiva que surge a partir de este hecho?**

Francisco Sierra Caballero (F.S.C.): Más que surgir de un acontecimiento con toda la brutalidad de un acto fascista, diríamos que es una constante desde los años ochenta en el discurso mediático, especialmente en la información internacional. Hay dos variantes preocupantes en el discurso público mediático: la primera dimensión es el discurso fascista de la violencia, la fascinación mediática por la violencia. Sobre ella ha escrito de manera magistral el semiólogo Gerard Imbert, quien tiene algunas reflexiones interesantes al respecto. Además, desde la perspectiva del postestructuralismo francés hay un discurso sobre la dimensión del llamado fascismo social, del fascismo amable (si es que se puede llamar a eso fascismo amable) en el discurso mediático de fascinación por la violencia.

Hay que recordar que desde Guy Debord sabemos que la sociedad del consumo, del espectáculo, de la imagen, actúa con una lógica escópica y siente una fascinación por la barbarie y por el discurso de la violencia. Esto prolifera en la publicidad, en el relato narrativo, en la industria del videojuego. Es una dimensión característica transversal que tiene que ver también con cierta pulsión escópica en el discurso. Eso no se inaugura, es una manifestación más. Quizá con una diferencia; en las prácticas periodísticas, ciertas coberturas eran protegidas de acuerdo con un código deontológico.

La tendencia a la espectacularización está directamente asociada a la mercantilización de los medios y de la información. Y eso sí ha derivado, no en este caso, sino desde la década de los ochenta de manera muy intensa, a un discurso de fascinación por la violencia e incluso a introducir algo que era un despropósito y muy cuestionado en la profesión periodística. Hoy en los informativos es muy habitual que haya noticias

---

<sup>2</sup> Con medios de comunicación internacionales nos referimos a las empresas de radio, televisión, prensa y medios online que concentran la emisión a escala mundial y cuya versión es retomada por varios medios nacionales y locales en América Latina.

espectaculares: sea un asesinato, un accidente, una catástrofe, es decir, esa fascinación por la muerte y por la barbarie es una constante del proceso de mercantilización espectacular de la información.

Hay una segunda dimensión que sí es preocupante y que se inaugura en especial en los noventa, aunque en la cultura de masas, de acuerdo con algunos análisis que se hicieron de América Latina en materia de crítica de la visión colonial de la información internacional, se observa una cierta continuidad en la construcción de los arquetipos antagónicos de la modernidad y *lo civilizado*. Me refiero a la construcción del bárbaro. A propósito del Islam, y en general de los musulmanes, aquellos territorios colonizados fundamentalmente por Europa, y a partir de la Segunda Guerra Mundial por la posición dominante de Estados Unidos, han sido objeto de fijación por un relato de la información del bárbaro, de la amenaza que, es justamente, el relato prevaleciente en todos los informativos internacionales.

Así, por un lado la dimensión espectacular de la barbarie fascista, de la fascinación por la violencia, y la lógica escópica del relato audiovisual que domina en los medios de comunicación y, por el otro, cierta propensión a estigmatizar al diferente, al otro, al bárbaro, a la amenaza (hoy favorecida por la hiperconcentración de la industria informativa) que genera un proceso de confrontación y lucha simbólica que normalmente concluye con la negación de Oriente, y el rechazo a la cultura árabe, a la cultura musulmana. Esto creo que es más que preocupante porque, principalmente en la cobertura de la Primera Guerra del Golfo Pérsico, en el año 1991, se abrió una brecha cognitiva y sociodiscursiva que ha ido intensificándose de manera tal que hoy se considera como amenaza una cultura que ha sido víctima del saqueo en una operación geopolítica y comunicacional con la que se sustituyó el peligro de Moscú por este nuevo enemigo artificialmente construido.

Ahora, ¿cómo se ve desde América Latina esta cuestión? En América Latina, estamos acostumbrados a la manipulación, lo estamos viviendo en el caso de Venezuela, lo vemos a diario en contra de aquellos gobiernos progresistas que tratan de plantear una agenda política diferenciada, mientras los grandes conglomerados los dibujan y representan negativamente por imposición de relatos y fuentes concentradas de información.

Hay que recordar que la hiperconcentración de los medios de comunicación, la estructura de la información internacional en las décadas de neoliberalismo se ha intensificado notoriamente. Si en 1980

el informe MacBRIDE<sup>3</sup> de la UNESCO denunció una hiperconcentración preocupante para el pluralismo y la soberanía informativa de los pueblos del Sur, hoy los niveles de concentración del poder de informar son notoriamente superiores y, por tanto, la forma de construir un relato y un discurso narrativo sobre gobiernos progresistas en América Latina o sobre las culturas diferentes colonizadas nos llevaría a ver la relación entre discurso mediático, la información internacional, esa dimensión cultural, antropológica de la barbarie, de la fascinación por la violencia, pero también de cierta colonialidad de los relatos informativos en los medios internacionales.

**R.E.V.C.: ¿Se podría hablar entonces de una continuidad histórica en el discurso informativo de los medios de comunicación internacionales respecto a temas como la violencia y a Oriente?**

F.S.C.: Sí, lamentablemente hay algunos analistas en los medios que pensaron que hay un antes y un después de lo de *Charlie Hebdo*. Sin embargo, asesinatos en contra la libertad de expresión ha habido históricamente a lo largo del siglo XX, especialmente en el centro de Europa. En la guerra de Kosovo muchos periodistas fueron asesinados por parte de Estados Unidos con la excusa de que eran armas de propaganda del gobierno serbio. Está también el caso de la invasión de Panamá, la guerra de Irak, México. Los atentados a la libertad de expresión son continuos y hay que condenarlos.

Casos como el de *Charlie Hebdo* dan cuenta de la prevalencia de una lógica de la barbarie fascista, venga de un grupo islamista radical o del gobierno de Estados Unidos. Por ello no se puede afirmar, como algunos analistas han planteado, que hay un antes y un después de los atentados de París. Más bien lo que observamos es una continuidad histórica que inicia con la espectacularización mercantil de la información en la era del llamado *periodismo amarillista*, y llega hasta nuestros días con la proliferación del infoentretenimiento que no respeta los límites legales o deontológicos, incluso en algunos medios europeos de servicio público que por tradición tendían a cuidar ciertas normas y criterios de lo que se debe o no emitir en forma de información de calidad. Por ello en la Academia este tema es de vital actualidad. En algunas asociaciones como la Asociación Española de Investigación en Comunicación

---

<sup>3</sup> (MacBRIDE, *et al.* 1980)

comienzan a constituirse grupos para tratar temas como estándares y criterios de calidad de la información periodística en reacción a este tipo de situaciones cotidianas que se da en los medios.

### **R.E.V.C.: ¿Cuáles son las condiciones sociales de producción de este discurso?**

F.S.C.: Una básica es el modo de producción que ha variado. Tradicionalmente las rutinas periodísticas marcaban como criterio de selección ciertos estándares técnicos de visualidad y calidad de emisión de lo que se podía emitir (especialmente en la televisión) además de la autenticidad y el valor noticioso, del carácter extraordinario del acontecimiento. Es decir, si la imagen no era de calidad y si no cumplía ciertos requerimientos para su emisión, no era noticia, no se cubría.

En los últimos años, sin embargo, se observa un cambio sustancial en las rutinas productivas. Más allá de los sucesos de *Charlie Hebdo*, se nota cierta tendencia a imitar la realidad. No sólo por la proliferación en las parrillas de programación de *reality shows* sino que cada vez la gente busca la autenticidad. Hay ensayos interesantes sobre cómo, por ejemplo, en el consumo audiovisual la gente tiende a procurar la sensación de realidad y verosimilitud con todas sus imperfecciones. Sucede en las fantasías del videojuego o en la industria del porno, en el periodismo de inmersión y hasta en formatos como Gran Hermano (Big Brother). De hecho, cada vez más espacios informativos transmiten imágenes anónimas de ciudadanos que muestran, con la imperfección técnica del suceso, el acontecimiento en función de su singularidad. Se ha demostrado que los índices de *rating* aumentan cuando este tipo de *imágenes naturales*, registradas por un videoaficionado, se emiten en los noticieros.

En el caso de los atentados de París, convergen estas dos tendencias: la brutalidad del acto y su espectacularidad, y la búsqueda de autenticidad e hiperrealismo de los medios de comunicación que tienden a incluir imágenes verosímiles emitidas y enviadas por aficionados y que, en muchos casos, ha servido para hacer propaganda y fomentar la desinformación en las redes sociales. Esta lógica ya fue denunciada por el gran Sidney Lumet en *Network (Un mundo Implacable)*<sup>4</sup> y era la década de 1970. En el film, el director estadounidense mostraba cómo una gran cadena rayaba el delito al contratar a un grupo

---

<sup>4</sup> (Lumet, 1976)

de terroristas para filmar sus acciones y atentados e incrementar significativamente los datos de audiencia. El guión de la película anticipó con clarividencia en su crítica de la lógica narrativa de la televisión espectáculo lo que hoy vemos con el infoentretenimiento. La extrema mercantilización que ya no respeta las normas estándares de lo que era hacer información audiovisual por esta presión de la hiperrealidad e hiperrealismo. Un ejemplo son los consumidores de videojuegos, un telespectador medio que da cuenta, más que de un cambio cualitativo, de la intensificación de la lógica del espectáculo. Y ello, claro está, retroalimenta la demanda del espectador del espesor de la realidad y la violencia proyectada en las imágenes imperfectas de cualquier videoaficionado anónimo siempre dispuesto a vender su valioso material inédito.

**R.E.V.C.: Ahora bien, tanto en el discurso informativo de los medios de comunicación internacionales como también en el discurso político de varios mandatarios europeos y de organismos como la ONU y la OTAN ha predominado la interpretación del hecho ocurrido en las instalaciones de *Charlie Hebdo* como un ataque a la libertad de expresión y de prensa por parte de extremistas islámicos. ¿Cómo se entiende el concepto de la libertad de expresión desde el discurso occidental?**

F.S.C.: Interpretar este acontecimiento como un problema básicamente de libertad de expresión es no entender lo que está sucediendo en la geopolítica internacional y los conflictos que se están dando. Primero, porque se empieza por imponer una interpretación reduccionista de la libertad de expresión, entendida como libre juego del mercado. Esto es, la libertad de expresión como ejercicio profesional sin responsabilidad social. Es otras palabras, una visión liberal, antigua, incompleta y, en el mejor de los casos, decimonónica, que cierra y obtura el campo de visión desde una lectura individualista y asocial del ejercicio de los derechos de la comunicación. Fuera del campo quedaría el respeto a la diversidad, el diálogo público, la tolerancia, las estructuras del poder y del discurso como mediación social.

Pongo el caso concreto de algunos de los manifestantes en París en apoyo al gobierno y al Estado francés, como el gobierno de España, sistemáticamente contrario a la libertad de expresión que ha impuesto por ejemplo la Ley Mordaza<sup>5</sup> que limita no sólo la libertad de expresión sino también el derecho de reunión y de manifestación, prerequisites para una concepción integral de la libertad de expresión. Por tanto, lo primero que hay que criticar en los atentados de París es cierta visión maniquea y la idealización que han acompañado los análisis a este respecto. Así, una revista satírica como *Charlie Hebdo* tiene derecho a transgredir creencias religiosas, católicas o musulmanas. Sin embargo, al estereotipar y satirizar sistemáticamente a ciertas culturas o ciertas imágenes, manifiesta una clara ausencia de responsabilidad social, de respeto a la diversidad y la tolerancia religiosa.

Por ello planteo que en este caso cabría discutir cuando menos tres problemas: primero, una concepción universalista que no respeta otras concepciones del ejercicio de la comunicación de otras culturas y establece una lógica binaria de raciocinio y juicio de todo ejercicio de representación; segundo, una equiparación de la libertad de expresión como el derecho a opinar y decir cualquier cosa, según una lectura individualista, ahistórica y asocial que anula y desvirtúa el contenido público y común del derecho a la comunicación. Y por último el encubrimiento de un ejercicio o libertad cívica, básica para el fundamento de toda República, por la acción difusora o espectacular que prima, por ejemplo, en ciertas manifestaciones de pornografía sentimental, como sucede en España con la prensa rosa. Digamos así que se está confundiendo la libertad de expresión con el liberticidio, entendido como la radical individualidad que niega la otredad y subsume en la forma mercancía toda mediación informativa, sea la prensa rosa o deportiva, o ciertos relatos de infoentretenimiento que proliferan en las cadenas comerciales. Y ello paradójicamente al tiempo que se refuerzan en el mismo modelo narrativo los discursos de la seguridad.

Los ejercicios de derecho, libertad y autonomía implican, a nuestro modo de ver, un cierto principio de heterotopía, o reconocimiento a la diversidad de otras formas de comunicación. Comenzando por reconocer que la información no es un producto sino un proceso, que tiene una dimensión transitiva. No

---

<sup>5</sup>Ley Orgánica de Seguridad Ciudadana, 2014, España.

respetar esto en países que censuran y ocultan información sensible sobre las conexiones, por ejemplo de Francia, con el tráfico de armas o las guerras de África, es además de un ejercicio cínico un planteamiento equívoco que tiende a vulnerar los principios de la libertad de expresión. Pongamos el caso de la lista Falciani.<sup>6</sup> Desde el principio, ha habido una censura sistemática en los medios de comunicación convencionales, en virtud de la ley de hierro de la propiedad de las grandes corporaciones que están evadiendo impuestos y que son los principales inculpadados de cuentas opacas y diría más, de conexión de esos grandes capitales internacionales con la industria del armamento, con el terrorismo internacional, con el tráfico de drogas y del crimen organizado. Hablar de libertad de expresión por tanto es algo más que condenar asesinatos, es empezar por tomar en serio los Derechos Humanos y el derecho social a la comunicación.

### **R.E.V.C.: ¿Cómo este concepto afecta la construcción del otro diferente?**

F.S.C.: Afecta en tres sentidos: primero se ha observado que esta tendencia es dominante en los medios occidentales, que vuelvo a repetir son hegemónicos y están concentrados fundamentalmente en Estados Unidos, parte en Europa; además hay *lobbies* (por ejemplo, la presencia y dominio en los medios audiovisuales estadounidenses del *lobby* judío) que tienden a ocultar la voz de los pueblos árabes. Véase el caso de la campaña sistemática de genocidio en Palestina. Los medios estadounidenses han estado alineados con el Estado de Israel sin denunciar la violación de los derechos humanos y los crímenes cometidos por este país contra el pueblo palestino. En ésta como en otras coberturas, la línea editorial de los medios occidentales ha sido ajustada a los intereses geopolíticos de un sector. Junto a la industria del cine y del entretenimiento, los medios de comunicación vienen reproduciendo una imagen sesgada del pueblo árabe en torno al terrorismo y la amenaza velada.

En línea con el discurso restaurador de choque de civilizaciones, el relato informativo occidental ha remarcado una construcción de la otredad fantasmática, amenazante, insidiosa y asesina. Y ello ha sido

---

<sup>6</sup> La lista Falciani es un documento filtrado por un extrabajador del banco británico HSBC que contiene los nombres de más de cien mil clientes, de 203 países, a quienes la entidad bancaria ayudó a esconder fortunas para evadir impuestos a través de cuentas secretas en la sucursal del banco en Suiza.

más que útil para las élites dominantes en Washington o París. Lo primero, como explican en su modelo de propaganda Chomsky y Herman, es el reforzamiento de la paranoia como dispositivo de control. Evidentemente, la construcción de un enemigo-otro permite primero la unificación de la opinión pública, la desmovilización de la ciudadanía y la construcción de un bloque unificado en el mundo occidental frente al otro el enemigo a batir y dominar. Es decir, no hay posibilidad de discrepancia, de discusión, de análisis. En casos como el de Irán, o como *Charlie Hebdo*, o en cualquier otro conflicto de los que proliferan en el mundo, nuestros enemigos deben ser aniquilados pues por definición son terroristas, una amenaza, son nuestros enemigos, no viven en libertad, están atacándonos.

Fuera del cuadro noticioso queda la realidad de la economía política, el sentido geoestratégico de las luchas por el poder, y los procesos de control de recursos como el petróleo, fundamentales para Europa y Estados Unidos. Basta con ver el caso de Putin y Rusia. En el tema de Ucrania, la imagen que vuelve a nuestra mente desde la cobertura intencionada de los medios occidentales



es el recuerdo de los peligrosos bolcheviques, de los asilvestrados soldados iletrados del zarismo herederos de una cultura lejana de Oriente, ajena a nuestro mundo y premoderna. La UE, Alemania específicamente, se limita a mediar y poner orden, según el relato informativo dominante, cuando en el fondo se están disputando recursos energéticos importantes que están colapsando el capitalismo de Estados Unidos y los países europeos mientras se procura la guerra por otros medios, entre otros, a través de los medios de comunicación.

**R.E.V.C.: ¿Los medios masivos de comunicación de América Latina construyeron un discurso propio del suceso o reprodujeron la versión de los medios internacionales?**

F.S.C.: Desde el informe MacBride, hemos venido reivindicando desde la teoría crítica que América Latina debe tener una agenda informativa propia. Sigue habiendo dependencia informativa. Seguimos siendo subinformados y dependiendo de las grandes cadenas del norte. La penetración del grupo Murdoch en países como México o Colombia ha sido notoria y esto implica que los relatos que se construyen sobre Venezuela, Ecuador, Bolivia o Argentina suelen ser contrarios o adversos al principio de autonomía.

Nosotros celebramos en julio el X Aniversario de TeleSUR.<sup>7</sup> Necesitamos más medios y más apuestas como las de TeleSUR, una gran compañía de comunicación desde el sur, con un periodismo escrito desde el sur, con una agenda propia que hable de soberanía informativa y cultural, y que plantee otro enfoque de la noticia. Afortunadamente, TeleSUR tendrá en breve su edición en inglés y esto permitirá que los países del norte conozcan nuestra mirada. Pero es insuficiente. El problema es que en la información internacional los medios de América Latina -por razones económicas, de potencial y alcance- dependen de los medios del norte. Por ejemplo, en esta crisis del petróleo los relatos están siendo construidos desde los intereses de Estados Unidos y Europa.

En CIESPAL, por ello, estamos tratando en encuentros como el décimo aniversario de TeleSUR, de repensar la integración latinoamericana fortaleciendo los medios propios desde nuestra propia mirada.

---

<sup>7</sup> TeleSUR es un multimedio de información latinoamericano cuya labor empezó en el 2005. El proyecto nació en Venezuela como una iniciativa del gobierno de Hugo Chávez Frías con los objetivos de, por un lado, promover la integración latinoamericana a través de una agenda mediática que priorice temas políticos, económicos, sociales y culturales comunes en la región y, por el otro, contrarrestar el discurso hegemónico de cadenas internacionales, como CNN y BBC, especialmente respecto a los países de América del Sur (Cañizález, Lugo, 2007).

**R.E.V.C.: En países como Argentina, Bolivia, Uruguay, Ecuador se aprobaron leyes de comunicación en las cuales subyace una nueva forma de entender la comunicación. Hablemos del caso ecuatoriano; se aprobó en el 2013 la Ley Orgánica de Comunicación (LOC). ¿Usted considera que el marco normativo creado por la LOC, en el cual se contempla la regulación de contenidos, hubiera permitido la publicación de dichas caricaturas señaladas como blasfemas por algunos musulmanes?**

F.S.C.: Una de las cosas que no se entendió en el caso de *Charlie Hebdo* es que se equiparó el periodismo que hace el semanario con otro tipo de prensa diaria. No es lo mismo la prensa satírica que un diario de información general. La prensa satírica tiene una función transgresora que debe ser amparada y que, dicho sea de paso, hay algunos que se rasgan las vestiduras por lo que ocurrió con *Charlie Hebdo* y no recuerdan que otros países como España, diarios como *El Jueves*, que es prensa satírica, equivalente a *Charlie Hebdo*, fue censurado. Señalo esto porque creo que no se entiende que la prensa satírica no es igual que la prensa diaria. Esa capacidad de transgresión es la razón de ser de esta prensa y, por tanto, hay que respetarla y defenderla.

La cuestión es que en el caso de *Charlie Hebdo* fue sistemática la publicación de viñetas y de caricaturas “cuestionando, atacando, satirizando” la imagen de Mahoma y todo lo que es el discurso islamista radical. Pero no es posible equiparar este caso con el de nuestro contexto. Creo que el marco normativo del caso Ecuador y de países como Argentina esta libertad está más que amparada. Otra cosa es el debate político. Si la ley desde el primer articulado elimina toda forma de censura previa, profesionaliza y atribuye a la audiencia derechos antes no reconocidos, es incuestionable que ello garantiza un mejor ejercicio profesional. Ahora, es preciso relativizar el juego político en torno a los medios.

Por otra parte, una cultura democrática debe tener sentido del humor y por consiguiente caricaturas que transgredan. Otra cosa es que sistemáticamente transgredan, satiricen, denigren, cuestionen o hagan del humor y de la risa y de ciertas imágenes en una sola dirección su razón de ser. Allí estamos hablando de

otra cosa, estamos hablando de linchamiento mediático<sup>8</sup> y campañas sistemáticas organizadas por los medios de comunicación en defensa muchas veces de intereses venales. Esto se vivió en Europa cuando hubo formaciones de izquierda que iban a gobernar y se hicieron campañas sistemáticas en los medios de comunicación. O recordemos en el caso de Venezuela las campañas sistemáticas de los medios occidentales denigrando la imagen del presidente Chávez, de tal modo que en el imaginario de algunos pueblos en el norte, Venezuela aparece como un Estado autoritario pese a las garantías sociales mayores, si comparamos, pongo por caso, con España. En fin, desde el punto de vista de constitución, de estructura y de procesos regulatorios, Ecuador y otros países de la región son más democráticos y ofrecen mayores garantías en el ejercicio del derecho social a la comunicación que España, Francia o Estados Unidos.

Yo creo que los marcos normativos que tenemos son los más avanzados. Por otra parte, está el debate político que tiene que ver con cultura informativa y con culturas de deliberación. Creo que una de las características de las democracias es justamente el antagonismo y la confrontación de relatos, de discursos y de posición. Eso es bueno en democracia. Otra cuestión es si vivimos ese conflicto como si fuese un problema, el de las caricaturas, por ejemplo, en la prensa. Yo creo que esto habría que relativizarlo. Y la otra es que relatos como ha habido recientemente de los viñetistas, por ejemplo, la prensa satírica en Europa nunca haría racismo o xenofobia. Primero porque en muchos ordenamientos jurídicos, como en España, está penalizado. Usted no puede hacer sexismo, racismo, hay límites, algunos penales y otros deontológicos.

Igual que critico la prensa europea respecto a ciertas posiciones, la prensa satírica tiene ciertas libertades que hacen uso de unos márgenes muy difíciles y que tienen que ver con la cultura política de aprender a deliberar y a confrontar con respeto porque eso es bueno para la democracia. Si se trata, de algún modo, de eliminar al otro - eso se llama ataque *ad hominem*- ya no está justificado en democracia y empobrece la calidad del debate público.

---

<sup>8</sup> En Ecuador, la Ley Orgánica de Comunicación en su Art. 26, prohíbe lo que se considera *linchamiento mediático*: “la difusión de información que, de manera directa o a través de terceros, sea producida de forma concertada y publicada reiterativamente a través de uno o más medios de comunicación con el propósito de desprestigiar a una persona natural o jurídica o reducir su credibilidad pública” (LOC, 2013).

**R.E.V.C.: ¿Qué aspectos se han omitido en el discurso informativo de los medios de comunicación internacionales en torno a los sucesos ocurridos en la sede de *Charlie Hebdo*?**

F.S.C.: Para empezar, creo que la ciudadanía y la sociedad civil desconocen qué es la libertad de expresión. Lo digo por Francia, un país con una tradición liberal y republicana importante pero que, en los últimos años, la espectacularización en la información ha llevado a que el ciudadano piense que la libertad de expresión es hacer lo que le venga en gana, y la esencia de toda la democracia y toda libertad y todo derecho social es que tiene límites es decir, no hay libertad de expresión sin responsabilidad.

¿Qué es lo que se ha ocultado? Primero el contexto político en el que se da esta situación; qué está sucediendo en el mundo árabe, qué proceso de integración, de colonialismo, de agresión brutal, de expropiación de recursos (con esto me refiero a Irak, a las amenazas contra Irán; a los procesos de geopolítica y posicionamiento que ha habido en África por parte de Estados Unidos; hablo del terrorismo de Estado exportado por Estados Unidos que no es nuevo, desde la década de los sesenta está en esa lógica). Ése es el contexto que ha faltado para encuadrar la noticia en un marco más amplio de confrontación geopolítica internacional.

En segundo lugar, todo esto tiene que ver con cultura democrática, no hay libertad sin responsabilidad y en las últimas décadas el ciudadano desconoce que la libertad de expresión va siempre asociada a un ejercicio de responsabilidad. Esto no significa que no se pueda hacer mofa, y más en la prensa satírica, de Mahoma, de Jesucristo, de cualquier religión. En el mundo libre y de la información como derecho que se ha construido en occidente eso es sano, es bueno porque deconstruye ciertos mitos. Ahora, si sistemáticamente haces vituperio y sátira de Mahoma, creo que ahora sí entra el problema de la responsabilidad.

La libertad sin responsabilidad es liberticidio, es atentado al derecho y falta de respeto, es ausencia de convivencia, es ausencia de comunicación, entendida como bien común, como diálogo, como construcción societaria. Y en toda esta situación de *Charlie Hebdo* esa parte de estructura de poder, de economía política de comunicación, de geopolítica internacional está ausente. Pareciera que unos bárbaros alienados han venido y cometido un atentado. Esto está en correlación con la situación del mundo violento, fascista, que se está construyendo desde occidente y también, evidentemente, en Medio

Oriente, que tiene como caldo de cultivo la pobreza, la estigmatización, los ataques de occidente que azuzan más a estos grupos radicales, yihadistas, en algunos casos armados por la industria armamentista de Estados Unidos y de Europa, de Alemania. En el caso de Estados Unidos ha armado al Estado Islámico, Al Qaeda, y todos los demás que ahora son la amenaza que los relatos nos construyen. Eso ha faltado en el debate.

Yo hubiera esperado que en Francia, en los medios públicos europeos, por lo menos (ya no digo en Estados Unidos que están en la lógica de atacar al diferente), un raciocinio en esos términos: qué está sucediendo en la geopolítica internacional y sobre todo, qué está sucediendo con la ausencia de reflexividad, de conciencia, de responsabilidad social del periodismo cuando, por ejemplo, sacan unas imágenes simplemente porque es un documento noticioso que revela la brutalidad del otro pese a que todos los códigos deontológicos dicen que hay que proteger a la víctima por respeto a los familiares, a los hijos y a la propia ciudadanía. Recuerdo cuando se justificó la ausencia de cadáveres en la Primera Guerra del Golfo por respeto a las víctimas, ahora parece que no es necesario. Falta, en fin, mucho criterio, y sin ello ni respeto a los valores deontológicos sin duda no puede haber libertad de expresión.

## **Fuentes**

Cañizález, A. & J. Lugo, 2007, *Telesur: estrategia geopolítica con fines integracionistas*, Caracas, Centro de Investigación de la Comunicación, Universidad Católica Andrés Bello.

*Ley Orgánica de Seguridad Ciudadana*, 2014, España.

Lumet, S., 1976, *Network (Un mundo implacable)*, Los Ángeles, Metro-Goldwyn-Mayer.

MacBRIDE, S. & et al., 1980, *Un solo mundo, voces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo*. México, Fondo de Cultura Económica.

*Orígenes históricos de Ciespal*, 1984, *Chasqui*, Ecuador, CIESPAL.